

... LAS PLANTAS SIRVEN PARA RELLENAR COJINES, ELABORAR PACHARÁN Y HACER MOLDES DE QUESOS?

Y, lógicamente, para cocinar, decorar, aromatizar, limpiar, curar, construir, tejer, conservar alimentos... Nada mejor que la exposición **Flora Humilis**, que estará hasta el 25 de noviembre de 2014 en las instalaciones del Centro Nacional de Educación Ambiental (Valsain, Segovia), para conocer la gran variedad de propiedades que tienen las plantas, incluso las más comunes, las más "humilis", tradicionalmente vinculadas a su uso en el mundo rural, pero empleadas y disfrutadas en muchos ámbitos de la vida cotidiana.

La muestra, cedida por el Servicio de Educación Ambiental de la Consejería de Fomento y Medio Ambiente de la Junta de Castilla y León, consta de cincuenta imágenes que reflejan no solamente la belleza y los usos de plantas sencillas, comunes y simples (lo dicho, "humilis"), sino también la de personas que han logrado reparar en su uso o repercusión vital y difunden la importancia de su existencia y conservación.

La relación plantas-personas es el nexo de una exposición que cuenta con la firma de otras dos personas muy unidas al tema que abordan. Una de ellas es Justino Díez, fotógrafo vallisoletano con más de veinte años de experiencia en captar imágenes del medio natural; y la otra Emilio Blanco, doctor en Biología y, posiblemente, el etnobotánico de referencia de España, el más apropiado para contarnos esa estrecha relación entre el mundo vegetal y los humanos.

... LOS PROYECTOS LIFE+ DE BIODIVERSIDAD Y NATURALEZA TAMBIÉN CUENTAN CON LA PARTICIPACIÓN DEL MEDIO RURAL?

Un año más, España ha sido la beneficiada con la mayor dotación económica y el mayor número de proyectos de la última convocatoria del **programa Life+** de la Unión Europea. De los 68 seleccionados (Italia, en segundo lugar, cuenta con 47), 51 corresponden a iniciativas vinculadas con política y gobernanza ambiental, catorce con la conservación de la naturaleza y tres con la biodiversidad. Muchos de los encuadrados en estas dos últimas categorías, que tienen como objetivo conservar los hábitats y especies más amenazados del continente, cuentan con la población rural y las economías locales para afianzar las políticas de conservación.

No es la primera vez. Son decenas las experiencias con proyectos Life puestos en marcha en España que, además de pensar en la protección del lobo, el lince ibérico, el águila imperial ibérica y el visón europeo, potencian la integración de estas políticas de conservación en los entornos rurales donde habitan las especies. El último paquete de Life+ aprobados continúa en esta línea.

Por ejemplo, el proyecto *Pyroslife* de conservación del oso pardo en el Pirineo cuenta con la complicidad de las personas y colectivos que viven de actividades ganaderas y turísticas en el valle de Arán (Lleida). Algunas iniciativas apuestan directamente por solucionar los conflictos que ocasiona a veces la interacción conservación-desarrollo. Es el caso de *Feeding Scavengers*, cuyo principal objetivo es reducir el problema de convivencia entre aves carroñeras y ganaderos en Castilla y León. Estos últimos serán colaboradores necesarios en el establecimiento de puntos fijos y móviles de alimentación para buitres y alimoches. 

¿SABÍAS QUÉ...

Javier Rico